

Cómo trabajar en el aula con el alumnado de altas capacidades.

Aspectos metodológicos y de evaluación de aprendizajes.

(Tomado de ARTILES, C.; JIMÉNEZ, J.E.; ALONSO, P.; GUZMÁN, R.; VICENTE, L. Y ÁLVAREZ, J. (2003). *Programa para la atención educativa al alumnado con altas capacidades de la Comunidad Autónoma de Canarias. Orientaciones para la detección e identificación del alumnado que presenta altas capacidades y su intervención educativa. Guía para profesionales de la educación.* Consejería de Educación del Gobierno Autónomo de Canarias. Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa. (pa 86-104)

Las adaptaciones al “cómo enseñar” afectan a un elemento no prescriptivo del currículo: la metodología.

Una cuestión previa que se ha de tener en cuenta: ¿cuándo enseñar?, ¿cuál es el momento adecuado para que el profesorado atienda a este alumnado, aplique y desarrolle las adaptaciones programadas? Pueden ser en las siguientes situaciones:

- En aquellas clases en que el alumno o alumna con altas capacidades conoce de sobra los contenidos que se van a trabajar.
- Cuando el alumno o alumna con altas capacidades termina pronto las tareas asignadas al grupo. El profesorado aprovecha este tiempo para explicarle o para orientarle en el desarrollo de la adaptación programada.
- Cuando determinadas actividades de ampliación/enriquecimiento pueden realizarse en casa como tareas escolares diferenciadas. El docente se limitará entonces a las explicaciones y orientaciones previas. También podrá recabarse en algunos casos la ayuda y la colaboración de los padres.

- Hay que tener en cuenta que los alumnos y alumnas con altas capacidades pueden trabajar de forma **autónoma** con unas mínimas orientaciones del profesor. Al contrario de los alumnos y alumnas con dificultades o limitaciones que necesitan una mayor atención y presencia por parte del docente.

Respecto al "cómo enseñar", es decir, respecto a la metodología que se va a utilizar, una buena táctica podría ser: "se evitará que todo el grupo haga lo mismo, de la misma forma y al mismo tiempo", especialmente cuando en el grupo hay diferencias individuales evidentes.

- El profesorado debería reflexionar permanentemente sobre su forma de enseñar y buscar siempre el tipo de enseñanza que resulte más adecuada para todos sus alumnos, no sólo para los más inteligentes, pudiéndose hacer las siguientes preguntas:

¿Es bueno que utilice una metodología expositiva o sería más acertado utilizar una metodología por descubrimiento?

¿Es preferible programar abundantes actividades cooperativas y en grupo o sería aconsejable insistir más en el trabajo individual e independiente?

¿Con qué materiales trabaja mejor? ¿Con los libros de texto, con las enciclopedias de la biblioteca, con vídeos científicos, con programas informáticos?

¿Qué es lo que más le motiva?, ¿los temas de historia, los de ciencias de la naturaleza, etc.?

¿Qué tipo de lecturas prefiere?, ¿novelas, biografías, temas científicos, etc.?

En el proceso de enseñanza aprendizaje el profesorado debería presentar:

- Actividades variadas para los mismos contenidos.
- Actividades sencillas.
- Actividades con un grado de dificultad más compleja.
- Actividades complejas.

- Deberá existir colaboración y coordinación entre todos los profesores del equipo educativo: en cuanto a la metodología y las actividades utilizadas por estos docentes a lo largo de los diferentes cursos.
- Se favorecerá la comunicación entre los alumnos y se establecerá un clima positivo dentro del aula.

El empleo de recursos informáticos está muy indicado para este alumnado teniendo en cuenta su estilo de aprendizaje y sus intereses. He aquí algunas sugerencias (Artiles, et al. 2003):

- La utilización de programas informáticos educativos debe estar supervisada por un profesor que controlará su uso (que no su abuso), la adecuación al currículo (ya sea para refuerzo o ampliación de contenidos) y la interdisciplinariedad de temas tratados.
- Se usarán para profundizar contenidos, mejorar procedimientos o estimular actitudes, siempre teniendo en cuenta que el ordenador suele reforzar el trabajo individual en lugar de la cooperación y la socialización.
- La utilización de Internet a través de programas como el "Infocole", creado por la Consejería de Cultura y Educación de la Comunidad Valenciana intenta evitar esta individualización creando verdaderas redes de comunicación social.

a) Otras consideraciones metodológicas

- Orientar el trabajo de los alumnos y alumnas facilitando la adquisición de estrategias de búsqueda de información y planteamiento de preguntas e interrogantes. Por ejemplo, priorizar una metodología basada en el aprendizaje por descubrimiento, en el aprendizaje cooperativo, en la investigación, etc. En definitiva, una metodología

flexible y permanentemente abierta a la búsqueda de nuevas estrategias para llegar a las posibles soluciones de los problemas, o para alcanzar los objetivos programados en las distintas áreas.

- Buscar actividades que permitan distintas posibilidades de ejecución y expresión y/o contengan diferentes grados de dificultad y de realización, respetando siempre los diferentes ritmos y estilos de aprendizaje. Por ejemplo, se han explicado los adjetivos: subrayar los de ese texto determinado, clasificándolos, buscar sinónimos, elaborar frases, etc. El más capaz coordina. O bien se está elaborando el periódico escolar: unos diseñan, otros ilustran, otros redactan, otros hacen entrevistas, otros inventan chistes, etc. El más capaz distribuye tareas y organiza.
- Planificar conjuntamente actividades de libre elección sin perder de vista las capacidades e intereses de los alumnos y alumnas. Darles el protagonismo necesario, así como facilidades para acceder a la información sobre la que quieren profundizar. Permitirles después exponer sus experiencias.
- Propiciar una metodología que favorezca las interacciones en el aula. Es decir, ser capaz de interrelacionar la socialización y la individualización para un mejor desarrollo integral de los alumnos y alumnas y una mejor relación entre ellos. Favorecer el trabajo cooperativo.
- Crear rincones de ampliación y/o talleres y mantener una organización flexible para distribuir y coordinar los horarios de utilización. Rincón/taller de matemáticas, de escritores, de teatro, de investigadores, de ordenador, de exposiciones, de trabajo autónomo, etc.
- Potenciar la biblioteca del aula y/o del colegio así como los materiales de ampliación y consulta. Por ejemplo: libros, enciclopedias, vídeos científicos, juegos de ingenio, etc., todo ello ordenado por su dificultad o por temas de interés.

- Organizar grupos flexibles: en la clase, interniveles, entre ciclos, por áreas, por afinidades, en grupos grandes, pequeños, etc.
- Crear una comisión de profesores encargada de buscar y/o adaptar materiales didácticos para ser utilizados por el alumnado con altas capacidades. Por ejemplo: fichas de problemas matemáticos ordenados por series de menor a mayor dificultad (fracciones, sistema métrico decimal, etc), ejercicios que favorezcan el desarrollo cognitivo, actividades deportivas especialmente indicadas (no sólo desarrollo de destrezas motrices, sino también de habilidades sociales), juegos de ingenio, etc.

** Para estos alumnos y alumnas la mejor forma de propiciar su aprendizaje por parte del enseñante es (Apraiz, 1996):*

- ❑ Animar a que utilicen gran cantidad de recursos para sus actividades.
- ❑ Fomentar en los alumnos y alumnas la toma de iniciativas, por parte del docente.
- ❑ Exigir cierta rapidez, precisión y respuestas divergentes.
- ❑ Facilitar las claves para que el alumno o alumna trabaje activamente a partir de ellas en resolución de problemas complejos para su edad.
- ❑ Proporcionar al alumno y alumna propuestas de trabajo abiertas, con actividades de diferente grado de dificultad en su realización y que permitan diferentes tipos de respuesta por su parte.
- ❑ Realizar propuestas individuales de trabajo, en función de las capacidades y niveles competenciales de cada uno.
- ❑ Proponer actividades que permitan diferentes posibilidades de ejecución o expresión.
- ❑ Organizar el trabajo en el aula de tal manera que los alumnos y alumnas puedan estar realizando actividades diferentes según sus niveles de aprendizaje y su ritmo de trabajo.
- ❑ Combinar actividades de enseñanza-aprendizaje de gran grupo, pequeño grupo, trabajo por parejas e individual.

- ❑ Organizar grupos de trabajo sobre distintos temas en función de los intereses del alumnado.
- ❑ Planificar actividades de libre elección por los alumnos y alumnas.

Los métodos más adecuados para este alumnado son los que se denominan indirectos o poco estructurados, orientados al descubrimiento o controlados por el propio alumno o alumna que posibilitan el trabajo autónomo, desarrollan las habilidades para aprender a pensar, plantean la resolución creativa de problemas, proponen el dominio progresivo de los métodos de investigación propios de cada disciplina (Apraiz, 1996).

Se procurará que los sistemas de organización del tiempo, del espacio y los materiales que se utilicen en las diferentes propuestas, favorezcan el trabajo independiente de los alumnos y alumnas con altas capacidades.

- ❑ *Utilizar la enseñanza tutorizada al proponer distintas actividades*

La enseñanza tutorizada de un alumno a otro es una técnica que suele dar buenos resultados, porque el alumno que tutoriza y ayuda a otro debe realizar un esfuerzo importante para organizar, verbalizar y explicitar la información que desea que el otro aprenda.

- ❑ *Programar actividades amplias que tengan diferentes grados de dificultad y realización*

Actividades que incluyan, a su vez, diversas subactividades o actividades grupales y que puedan realizarse de forma cooperativa, como por ejemplo:

- Preparar una obra de teatro: los guiones, decorados, disfraces...

- Confeccionar una revista: hacer entrevistas, redactar, ilustrar, inventar pasatiempos, etc.
 - Organizar la biblioteca del aula: clasificar los libros, preparar fichas, etc.
- *Programar diversas actividades para trabajar un mismo contenido*

En el ejemplo anterior se trabajaban distintos contenidos por medio de una actividad amplia. De la misma forma, se puede trabajar un mismo contenido con actividades diversas que supongan abordar los aprendizajes con tareas que impliquen grados diferentes de dificultad:

- Las más sencillas son las actividades que suponen la identificación o reproducción de los contenidos: definir, explicar, clasificar, etc.
- Con un grado de dificultad mayor se sitúan las actividades que implican la aplicación de los contenidos: resolución de problemas, transferencia de métodos y técnicas a situaciones nuevas, etc.
- Las tareas más complejas son aquellas en que es necesario relacionar contenidos: comparar, comentar, interpretar, descubrir significados ocultos, etc.

- *Programar actividades que permitan distintas posibilidades de ejecución y expresión*

Se ha de procurar incluir propuestas de actividades flexibles y amplias de manera que los alumnos y alumnas puedan participar, eligiendo la manera de realizarlas.

- *Efectuar un diseño equilibrado de actividades de gran grupo, pequeño grupo y trabajo individual*

Las actividades dirigidas a todo el grupo (una explicación, un dictado, un debate...) tienen el inconveniente de que los niños y niñas más lentos pierden el ritmo, y los más rápidos pueden aburrirse, por lo que interesa combinar actividades de pequeño grupo y de trabajo individual.

El trabajo en equipo (pequeño grupo) sirve al profesorado para adaptarse a diferentes niveles y estilos de aprendizaje. Mientras que las tareas individuales son más válidas para que los alumnos y alumnas consigan objetivos específicos que no comparten con los compañeros.

□ *Planificar actividades de libre elección por los alumnos y alumnas*

Es importante que, en algunos momentos, los alumnos y alumnas puedan elegir libremente realizar distintas actividades que respondan a sus intereses. No es preciso que ello ocurra sólo cuando terminan los primeros, se pueden establecer algunos momentos del día o de la semana de forma que constituya una actividad habitual en la dinámica del aula.

□ *Planificar actividades extraescolares adecuadas a los intereses de los alumnos y alumnas*

Las salidas del centro (visitas, excursiones...) pueden ser la ocasión idónea para dar una respuesta adecuada a los intereses muy concretos de alguno de los alumnos: las plantas, la pintura, la arqueología, los insectos, etc.

- Visitar museos, una estación meteorológica o el auditorio.
- Realizar excursiones a yacimientos arqueológicos o al jardín botánico.
- Asistir a exposiciones de pintura, cerámica o fotografía, etc.

□ *Programar actividades individuales para el alumnado muy capacitado*

Si después de efectuar modificaciones y ajustes en el programa del grupo, todavía se considera que algunas de las actividades no son adecuadas para el alumnado superdotado o talentoso, se pueden programar en estos casos tareas individuales.

Renzulli (1977) propone el método de “condensación” que consiste en sustituir una actividad que es excesivamente fácil para este alumnado, o que está relacionada con los contenidos que ya domina, por otra a la que llama de enriquecimiento profundización.

□ *Organizar los espacios del aula*

Si se pretende establecer momentos en la clase en los que confluyan diferentes actividades, para ello es necesario organizar distintos espacios en el aula: la biblioteca, un rincón para los experimentos, una imprenta o un pequeño taller de prensa, el lugar para las colecciones, el rincón para pintar o modelar, etc. La elección de los espacios debe estar relacionada con los intereses del alumnado y con las tareas que se programen.

Establecer diferentes espacios de actividad en el aula es una estrategia muy útil cuando existen en la clase ritmos de trabajo diferentes y no se pretende que todos los alumnos hagan lo mismo, y al mismo tiempo.

□ *Adecuar los materiales didácticos*

Para dar respuesta a las necesidades de aprendizaje de los alumnos y alumnas muy capacitados, puede ser necesario introducir en el aula diversos materiales que, además, resultarán interesantes para el resto de los niños y niñas:

- En la biblioteca de aula hay que incluir libros de lectura adecuados. Cuanto más amplio sea el material de consulta del que se disponga, se tendrá más posibilidades de proponer actividades adecuadas.
- En el rincón de los experimentos se pueden pedir prestados algunos instrumentos del laboratorio: balanzas, termómetros, etc.
- Si en clase se tienen juegos de los llamados educativos: puzzles, rompecabezas..., es conveniente tener en cuenta que no sean muy fáciles para determinado alumnado, y adquirir alguno más en estos casos.
- Utensilios para pintar, modelar, medir, calcular..., pueden ser muy convenientes, así como, introducir en el aula un ordenador y utilizarlo en momentos concretos.

□ *Flexibilizar la distribución del tiempo*

La distribución del tiempo debe ser flexible. En el caso de que el grupo de alumnos sea atendido por un solo profesor o profesora se deberá evitar la rigidez en cuanto al tiempo dedicado al desarrollo de las diversas áreas.

b) Actividades que estimulan la creatividad en el aula

Para este alumnado una de las tareas más significativas por parte del profesorado es la estimulación de la creatividad. Se verán algunas de las formas para llevarlas a cabo:

- Ayudar al alumno o alumna en las producciones divergentes. Por ejemplo: buscar distintos procedimientos, enfoques, soluciones, a un problema convencional o no convencional.

- Ayudar al alumno o alumna a desarrollar la imaginación. Por ejemplo: ¿qué sucedería si se murieran todos los gatos?, ¿qué ocurriría si fuese de noche y se apagasen de pronto las luces de una gran ciudad?

- Ayudar al alumno o alumna a establecer relaciones. Por ejemplo: ¿qué relación hay entre Nueva York, el mar y un avión? o ¿qué relación hay entre el Sol, las plantas y el oxígeno?

- Ayudar al alumno o alumna a utilizar materiales que animen a la investigación. Por ejemplo: aprovechamiento de las nuevas tecnologías, enciclopedias culturales, bibliotecas...

El profesorado estimula la creatividad cuando propicia en el alumnado las siguientes situaciones (Heinelt, 1979):

- Logra en el alumnado el autoaprendizaje.
- Tiene una actitud cooperativa y no autoritaria
- Introduce actividades de pensamiento creativo, que tienen por objetivo recordar y asociar libremente; analizar ideas insólitas y suposiciones descabelladas; estimular afirmaciones incluso inusitadas; animar a encontrar nuevas aplicaciones para objetos conocidos; concebir bosquejos para cuentos, resolver tareas de solución de problemas y efectos inesperados; aplicar materiales y conceptos de una manera insólita; invitar a los alumnos a enumerar todas las propiedades de un objeto, y luego, estudiar una por una para ver qué modificación o perfeccionamiento sería posible etc..

- El profesor creativo posterga el juicio. Facilita las soluciones lo más tarde posible.

- El profesorado debe propiciar que el alumnado cambie sus posiciones de observación, variar el acceso a los problemas y no seguir una sola línea. El maestro

creativo lo estimula para que autoevalúe sus adelantos individuales y su rendimiento.

- El profesorado creativo despierta en el alumnado la sensibilidad a los sentimientos y estados de ánimo de otra gente y a problemas sociales, personales y escolares.

- El docente dará importancia a las preguntas: debe tomar en serio las preguntas de los niños y recibirlas con atención. Ha de mostrar interés y no reaccionar con rechazo, disgusto o fastidio. Las preguntas hechas por el maestro no han de requerir tan sólo la reproducción de respuestas tomadas de los libros. Las preguntas deberían ser tan abiertas que admitan varias respuestas.

- El profesorado facilitará al alumno y alumna la oportunidad de manejar materiales, herramientas, ideas y estructuras. El trato activo y manipulativo de las cosas fomenta lo creativo y ayuda a comprender los procesos en desarrollo.

- El profesorado propiciará en el alumnado la educación para la tolerancia a la frustración. Deben aprender a aceptar fracasos y reveses.

Algunos obstáculos a la estimulación de la creatividad en el aula

- Reforzar por parte del profesorado, solo la conducta dirigida al rendimiento escolar y olvidarse de reforzar conductas creativas.

- Temor del alumnado a ser diferentes ante sus compañeros, por hacer cosas distintas a ellos. Tendencia a hacer lo que los demás.

- La prohibición de hacer preguntas bloquea la actividad creativa del alumno o alumna. Debería estimularse a hacer preguntas, incluso de índole crítica, y a formularlas correctamente.
- No tolerar en ocasiones el comportamiento lúdico del alumno dado que a menudo se considera que el trabajo intelectual requerirá siempre esfuerzo y una actitud de profunda seriedad. Pero esta actitud lúdica no ha de confundirse con la actitud juguetona que se admite en la Etapa Infantil y que más tarde se manifiesta como, soñar despierto, falta de concentración y no querer hacer las tareas.

c) ¿Cómo se propicia la metodología adecuada desde el aula?

La atención educativa de este alumnado en el aula no requiere de un profesorado específico (Artiles et al. 2003). Tan solo es necesario una formación suficiente para proporcionar el conocimiento de las necesidades y características del alumnado con altas capacidades, especialmente, la metodología más adecuada para estimularlos. Por ello, se puede decir que el alumnado de altas capacidades no necesita profesorado con altas capacidades. Sí es preciso que dicho profesorado se adapte al reto continuo que supone dicho alumnado. En ocasiones, podrá sentirse en inferioridad de condiciones ante temas que le plantea el alumno o alumna y no domina, debiendo afrontarlo mediante el dialogo, la comunicación, la implicación del alumnado con altas capacidades y con la ayuda de otros compañeros. Por este motivo, es necesario que los profesores de los alumnos superdotados sean muy flexibles, que presenten una organización del aula dinámica y creativa y de la que podrá beneficiarse toda la clase. Aceptar, comprender y estimular la diversidad existente entre sus alumnos, es el camino adecuado para que el alumno o alumna con altas capacidades sea tenido en cuenta (Grau, 1995).

Distintos autores han destacado algunas de las conductas del profesorado que propician una respuesta más adecuada a este alumnado (Prieto y García 1999; Genovard, 1983; Genovard y Castelló, 1990; Witlock y Ducette, 1989), como son las siguientes:

a) Proporciona un clima en el aula que promueve la autoestima y ofrece el ambiente adecuado para que se puedan tomar riesgos creativos y cognitivos. Propicia y estimula la curiosidad, la intuición y la creatividad dentro y fuera del aula. Respeta las preguntas inusuales, acepta las ideas fantásticas y poco frecuentes, es tolerante con los errores por disparatados que éstos parezcan, anima al alumnado a escribir o dibujar sus ideas, acepta la tendencia a adoptar una perspectiva diferente.

b) Permite utilizar a sus alumnos y alumnas su propio estilo de trabajo. En la medida que fuera necesario, modifica su programación de aula para adaptarla a los intereses de su alumnado. Es flexible en la organización de su trabajo y en su relación con el alumnado.

c) Manifiesta cierta apertura hacia sus alumnos compartiendo información y sentimientos, comprometiendo e implicando a estos en la toma de decisiones o en la solución de problemas, por la disposición a ser corregido, cuando sus respuestas o su organización no funcionan a criterio del alumnado. El profesorado abierto a ideas y experiencias nuevas amplía de forma progresiva el horizonte de los intereses del sujeto al que ayuda.

d) Proporciona al alumnado distintas formas de aprender, de forma que tenga la oportunidad de encontrar distintas soluciones a un problema, diferentes formas o caminos de categorizar los objetos o los diversos puntos de vista o perspectivas en una discusión. Proporciona materiales que desarrollen la fantasía y la imaginación.

e) Enseña con entusiasmo, con sentido del humor y no es autoritario. Domina en profundidad el área o materia curricular de la que es especialista.

f) Planifica de forma diferenciada el trabajo de sus alumnos según sus necesidades individuales. Con el alumnado que presenta altas capacidades, guía su aprendizaje, le proporciona mucha autonomía en su trabajo y utiliza diversidad de materiales para que

investigue y desarrolle proyectos personales en función de sus intereses, manejando programas y provisiones educativas para este alumnado.

Torrance y Myers, llevaron a cabo un estudio en el que encuestaron al alumnado de Educación Primaria (desde los 10 años), Secundaria, Bachillerato y Universidad, solicitando las características que esperarían encontrar en un profesor o profesora "ideal" y las que nunca esperarían encontrar en tal profesor o profesora. El resultado se expone en el cuadro siguiente tomado de Torrance y Myers (1979):

MUY IMPORTANTE	<ul style="list-style-type: none"> - Le gusta estar con gente joven. - Piensa que todos sus alumnos son personas importantes. - Se desvela por ayudarme cuando lo necesito. - Admite sus errores. - Confía en sus alumnos.
BASTANTE IMPORTANTE	<ul style="list-style-type: none"> - Tiene sentido del humor. - Es paciente. - Es fácil hablar con él. - Se enorgullece de los éxitos de sus alumnos. - Tiene una personalidad afable y cordial. - Tiene tacto y consideración. - Se expresa claramente. - Tiene muchos intereses.
IMPORTANTE	<ul style="list-style-type: none"> - Es firme. - Es tolerante. - Lucha por los derechos de sus alumnos.
NO MUY IMPORTANTE	<ul style="list-style-type: none"> - Es exuberante (con frecuencia entusiasta). - Tiene modales amables. - Generalmente es serio. - Es físicamente atractivo. Es entretenido.

	<ul style="list-style-type: none"> - Es intelectualmente brillante. - Tiene fuertes convicciones. - No habla demasiado. - Nunca levanta su voz o grita.
RECHAZABLE	<ul style="list-style-type: none"> - Nunca se enfada ni se encoleriza. - Es severo. - Es hablador. - Le gusta opinar. - Revela con frecuencia sus emociones. - Nunca cambia su manera de pensar. - Está centrado en sí mismo.

Orientaciones generales a la hora de evaluar al alumnado con altas capacidades.

La evaluación del alumnado con altas capacidades debe contemplar los criterios de evaluación fijados en su adaptación curricular. Además se debe tener en cuenta lo siguiente:

- No centrar la evaluación solo en los "exámenes" y apoyarse más en la observación, en el análisis de los cuadernos y de trabajos, en cuestionarios, entrevistas, etc.
- Utilizar procedimientos que aporten al profesorado información no sólo sobre el progreso del alumno o alumna, a partir de la evaluación inicial, sino también sobre las características, necesidades educativas, estilo de aprendizaje, competencia curricular, etc., insistiendo en una evaluación del progreso y del desarrollo madurativo, y comparando más los resultados con el punto de partida que con el progreso de otros compañeros y compañeras.

- Reflejar los resultados de la evaluación en cuadernos, hojas de registro, fichas, etc., anotando en una ficha individualizada todo lo que a través de la observación, directa o indirecta, nos parezca significativo en la evolución de los aprendizajes del alumno o alumna con altas capacidades.

- Buscar y utilizar procedimientos de autoevaluación, no sólo para evaluar progresos del alumnado sino también para identificar nuevas necesidades. ¿Qué calificación te pondrías? ¿Dónde crees que lo has hecho mejor? ¿Dónde crees que has fallado? ¿Por qué?

- Unificar los criterios de evaluación por parte de todos los profesores y profesoras que intervienen en el proceso de aprendizaje del alumnado y adaptar esos criterios a la programación enriquecida. Cómo razona, cómo participa, cómo se expresa, etc. Se procurará que los criterios de evaluación elaborados estén estrechamente relacionados con los ajustes y modificaciones y/o con la adaptación curricular correspondiente.

- Cuestionarse con frecuencia si los cambios introducidos en la programación normalizada tales como modificaciones, ampliaciones, enriquecimiento, etc., han sido eficaces y están produciendo en el alumno o alumna el efecto motivador deseado.

- Preguntarse si las actividades de enriquecimiento ayudan al alumno o alumna a desarrollar su imaginación, a satisfacer su curiosidad y suponen para él o ella un desafío intelectual.

- Evaluar nuestra propia práctica docente reflejada en las estrategias y procedimientos metodológicos utilizados. Por ejemplo, plantearse si la enseñanza por descubrimiento es la más adecuada para utilizarla en determinadas áreas o con determinados temas.

- Mantener regularmente sesiones de tutoría con los padres y madres de los alumnos y alumnas muy destacados y comprobar si están satisfechos no sólo con la forma que tiene el centro de dar respuesta a las necesidades educativas de sus hijos/as, sino también con el ritmo de progreso que siguen.
- Valorar el tiempo y la precisión de las tareas realizadas (por ejemplo, en los ejercicios de Matemáticas, comentarios de texto...).
- Valorar la capacidad para planificar, organizar y, posteriormente, persistir en aquellas tareas que les resulten especialmente interesantes y en las que de algún modo se han comprometido (por ejemplo, un trabajo sobre el gusano de seda o sobre un conflicto político de actualidad).
- Valorar la capacidad de razonamiento lógico cuando se plantean en clase cuestiones sobre lo que se ha trabajado o que tienen relación con ello. Por ejemplo, las consecuencias de la fotosíntesis, de la energía nuclear...
- Valorar las aportaciones novedosas que amplían y mejoran lo que se está trabajando en clase. Por ejemplo, nuevas interpretaciones de un cuento o de una noticia de prensa leída en clase.
- Valorar la capacidad para realizar actividades tutoradas, es decir, para explicar a reducidos grupos de compañeros determinadas cuestiones que el profesor o profesora ya ha explicado, pero que no han sido totalmente comprendidas y asimiladas por este pequeño grupo.
- Valorar la capacidad para llevar a cabo trabajos de investigación, de acuerdo con la edad y nivel de los alumnos y la facilidad para exponerlos ante los compañeros y compañeras.

- Valorar la capacidad de expresión de este tipo del alumnado, grabando sus exposiciones y aprovechando al mismo tiempo la actividad para elevar su nivel de autoestima en aquellos casos en que fuese necesario.
- Valorar la adquisición de aquellos contenidos procedimentales con enfoques divergentes y creativos.
- Valorar la capacidad para relacionar contenidos de distintos temas y materias.
- Valorar el grado de colaboración, la importancia y frecuencia de sus aportaciones en los trabajos realizados en equipo así como los aspectos sociales e interactivos tales como los distintos niveles de comunicación entre profesor-alumno y entre los mismos alumnos.
- Valorar el grado y la oportunidad de su intervención a la hora de fomentar el dinamismo y clima de trabajo de la clase.

La intervención educativa en la superdotación y los distintos tipos de talentos

A continuación se relacionan orientaciones para la intervención educativa con los distintos tipos de talentos y el alumnado superdotado, tomado de (Castelló y Martínez, 1999).

Superdotación	<p>La adaptación curricular orientada a temas transversales o de síntesis y, también las actividades que permitan el trabajo autónomo y combinen distintas áreas o materias, son las estrategias más adecuadas. Así mismo suele ser eficaz que asuma la tarea de coordinador en situaciones de trabajo de grupo.</p> <p>ORIENTACIONES PARA EL PROFESORADO: presenta especial interés por las conexiones entre temas distantes. Buena aptitud para el trabajo</p>
----------------------	--

	<p>autónomo. Énfasis en la comprensión más que en la memorización. Recordar que, a menudo, se apartará de los objetivos establecidos.</p>
Talento académico	<p>La ampliación curricular orientada a la profundización de contenidos, no siendo aconsejable avanzar materias de cursos posteriores. Se debe recordar que este tipo de talento implica una buena disposición y capacidad para el trabajo autónomo, por esta razón, se les pueden encomendar trabajos que no requieren una monitorización sistemática.</p> <p>La aceleración puede ser un recurso, siempre que se manifieste un claro dominio de los contenidos del curso actual y/o el inmediatamente posterior, y se garantice la madurez emocional y social.</p> <p>ORIENTACIONES PARA EL PROFESORADO: es importante disponer de actividades y temas de ampliación “de reserva” dado el rápido ritmo de aprendizaje de estos alumnos, para que no se aburran y desmotiven. Se debe vigilar de cerca su interacción social con otros alumnos y estar preparado para intervenir si surgen problemas. El profesor no debe confiar tanto en sus conocimientos –que pueden ser superados en algunas materias por los alumnos con talento académico- como en su experiencia, sus habilidades para acceder a información y su capacidad de orientar al alumno.</p>
Talento verbal	<p>La intervención para este tipo de alumnado debe dirigirse a</p> <ul style="list-style-type: none"> - Complementar la representación verbal (área que dominan) con otras formas de representación. - Compensar las áreas deficitarias para que alcancen un nivel mínimo de rendimiento. - Ampliar con trabajos que impliquen obtención de información a partir de fuentes documentales de manera autónoma. <p>ORIENTACIONES PARA EL PROFESORADO: aunque la capacidad verbal es una importante ayuda para el aprendizaje académico, la inteligencia se compone de otros muchos recursos. Consecuentemente, estos niños y niñas pueden parecer más inteligentes de lo que realmente son. Esto</p>

	<p>debe tenerse muy en cuenta en la planificación de objetivos y, sobretodo, en el momento de plantear exigencias o generar expectativas.</p>
Talento lógico	<p>El área prioritaria de intervención debe ser la mejora de su socialización, procurando incidir en la capacidad para matizar y flexibilizar sus patrones de conducta e incluir otros valores en la representación de las personas, más allá del razonamiento lógico.</p> <p>Académicamente, puede resultar adecuada la inclusión de actividades y problemas complementarios (enriquecimiento), aspecto que les ayudará a consolidar contenidos y que mantendrá la motivación en niveles elevados.</p> <p>ORIENTACIONES PARA EL PROFESORADO: debe prestarse atención a las interacciones sociales de los talentos lógicos e intervenir de forma preventiva, siempre que sea posible. En las situaciones en que se manifiesta rigidez deben fomentarse actitudes de respeto hacia el otro. Suele ser necesario tener un especial cuidado en ser congruente y racional al ofrecerles explicaciones y justificaciones para ciertas cosas, tales como contenidos, reglas, etc.</p>
Talento matemático	<p>La intervención para este tipo de alumnado, debería seguir una triple vía:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Ampliación de tareas y contenidos en las materias de tipo cuantitativo, en la misma línea que los talentos académicos. - Actividades compensatorias de las áreas y recursos subutilizados, poniendo un énfasis especial en restaurar la motivación y un mínimo nivel de rendimiento. - Entrenamiento de habilidades comunicativas y de interacción social. <p>ORIENTACIONES PARA EL PROFESORADO: las diferencias de rendimiento entre áreas no son debidas a la mala disposición del alumno o alumna, sino al desnivel en sus capacidades. La motivación y el rendimiento será más bajo en aquellas materias que requieren recursos que no son propios de su dominio, pero debe exigirse un nivel</p>

	<p>mínimo. Se reforzarán los pequeños avances en las materias que son más difíciles para ellos y también la utilización del lenguaje como forma de expresión.</p>
<p>Talento artístico figurativo</p>	<p>La principal vía de intervención debe orientarse hacia el incremento de la motivación escolar. Recursos como la inclusión de material figurativo (dibujos, gráficos, etc.) y, siempre que sea posible, la vinculación de contenidos con elementos artísticos son buenos caminos de actuación. Leves ajustes curriculares pueden ser suficientes.</p> <p>ORIENTACIONES PARA EL PROFESORADO: es importante incluir actividades figurativas en las tareas habituales, como ayudas a la representación o a la expresión de informaciones. Es probable que sea difícil motivarlos en tareas excesivamente alejadas de sus intereses, razón por la cual, una excesiva presión podría ser contraproducente.</p>
<p>Talento creativo</p>	<p>La principal vía de intervención debe orientarse hacia el incremento de recursos alternativos a la creatividad y en propiciar vías de representación de la información que se aproximen a las deseadas por el sistema educativo. A su vez, resulta muy importante concienciar al profesorado sobre la distinta forma en que razonan este tipo de alumnos o alumnas, evitando confundir el funcionamiento creativo con un déficit de atención o de comprensión; o, por sus características conductuales, con una conducta intencionada de reto hacia los adultos.</p> <p>Los trabajos de grupo son provechosos para este tipo de alumnos, de forma que otros compañeros pueden complementar y aprovechar las aportaciones divergentes del talento creativo.</p> <p>ORIENTACIONES PARA EL PROFESORADO: las respuestas que implican creatividad son de tipo divergente, es decir, a menudo son distintas de lo que lógicamente deberíamos esperar. Debe evitarse una presión sistemática sobre este tipo de respuestas y, sobretodo, evitar las</p>

	<p>atribuciones de mala intención, agresividad o interés por la provocación. En la medida en que sea posible, se valorará el interés, la complementariedad o la originalidad de la respuesta. Es difícil conseguir un mínimo rendimiento académico, por parte de estos alumnos y alumnas; en todo caso, debe procurarse valorar todo cuanto sea aprovechable de su estilo de respuesta y representación de la información.</p>
--	--